

ESTATUTO EPISTEMOLÓGICO DE LAS HUMANIDADES

Por:

Hernán Alejandro Olano García



Editorial Hyrcania

2014.

ESTATUTO EPISTEMOLÓGICO DE LAS HUMANIDADES

© Hernán Alejandro Olano García.
<http://hernanolano.googlepages.com>
<http://hernanolano.blogspot.com>
@HernanOlano

I.S.B.N. Pendiente.

Hecho el depósito que exige la ley.

Queda prohibida la reproducción parcial o total de este libro, por medio de cualquier proceso reprográfico o fónico, conocido o por conocerse, sin previo permiso escrito del Autor y del Editor.

Esta edición y sus características son propiedad de Hernán Alejandro Olano García.

FOTOGRAFÍAS DEL AUTOR: Portada, río Arga, Pamplona, España, 2007. Contraportada, Santísimo Cristo de la humildad y la paciencia, Jerez de la Frontera, España, 2011.

Publicación de la Colección de Estudios “Diego de Torres y Moyachoque, Cacique de Turmequé”, Grupo de Investigación en Derecho, Ética e Historia de las Instituciones reconocido y avalado por COLCIENCIAS en la clasificación “A” de 2014.
Línea de Investigación: Historia de las Instituciones.
Producto de Divulgación.

Primera Edición: 2014.

Impresores Delgado Sánchez, Transversal 78D # 40G-30 Sur, Bogotá, D.C., Teléfonos 4037289 y 3203358845.
impresoresdelsan@hotmail.com

Bogotá, D.C.

ESTATUTO EPISTEMOLÓGICO DE LAS HUMANIDADES

Por:

Hernán Alejandro Olano García.

Miembro Correspondiente Extranjero de la Academia
Chilena de Ciencias Sociales, Políticas y Morales.
Miembro de Número de la Academia Colombiana de
Letras y Filosofía.

El 22 septiembre 2013, el Santo Padre Francisco se encontró con el mundo de la cultura en la Facultad teológica regional de Cagliari. El Pontífice habló de encontrar caminos de esperanza, que abran horizontes nuevos a nuestra sociedad. De la solidaridad como modo de hacer la historia, como ámbito vital en el que los conflictos, las tensiones, incluso para que los opuestos alcancen una armonía que genera vida. Y de la Universidad, punto de encuentro entre quien cree y quien no cree, en un esfuerzo en el que la fe puede dar su propia contribución, sin reducir jamás el espacio de la razón.

Agregó Francisco que “Frente a la crisis puede existir la resignación, el pesimismo hacia toda posibilidad de intervención eficaz... La crisis puede convertirse en un momento de purificación y de reflexión de nuestros modelos económico-sociales y de cierta concepción del progreso que ha alimentado ilusiones, para recuperar al ser humano en todas sus dimensiones. El discernimiento no es ciego, ni improvisado: se realiza sobre la base de criterios éticos y espirituales, implica interrogarse sobre lo que es bueno, la referencia a los valores

propios de una visión del hombre y del mundo, una visión de la persona en todas sus dimensiones, sobre todo en la espiritual, trascendente; ¡jamás se puede considerar a la persona como “material humano”! Ésta es, quizá, la propuesta escondida del funcionalismo”. Con estas palabras Francisco destacó la función importante de la Universidad, como lugar de “sabiduría” en el que formar al discernimiento y alimentar la esperanza. Un lugar “en el que se elabora la cultura de la proximidad... y de formación a la solidaridad”.

Decía San Josemaría Escrivá, que “Todo lo que se refiere a la Universidad, me apasiona”¹; por eso señala Monseñor Pedro Rodríguez², que “La universidad es la gran institución de la cultura y, como entidad, algo ordenado por su propia naturaleza a la transmisión del saber y a la formación de su gente en el terreno profesional y científico. Y a nadie se le oculta que una Universidad realizada por hombres que quieran vivir su fe cristiana, puede ser, con naturalidad y sin empañar siquiera la autonomía de los saberes humanos, un lugar espléndido para la maduración y transmisión de la fe”. Es decir, una institución “en la que cuajaran los ideales espirituales y apostólicos de un grupo de

¹ ILLANES, José Luis. *La Universidad en la vida y en la enseñanza de Mons. Escrivá de Balaguer*. Documentos del Instituto de Antropología y Ética, 20. Disponible en: <http://unav.es/centro/iae/documentos>

² RODRÍGUEZ, Pedro. *Fe y vida de fe*. EUNSA. Colección Astrolabio, serie Religión, Pamplona, 2013, pp. 175 – 176.

profesores que sentían con hondura su quehacer docente”.³

Pero también a la universidad⁴ y al universitario, en cuanto intelectual, según Monseñor Luis Romera, “le compete el ejercicio de la sabiduría (*sofia*) y no sólo de las ciencias especializadas y sectoriales (*episteme*); una sabiduría a la que corresponde una universalidad propia de la *Universitas*, que no deriva de la mera yuxtaposición de resultados sectoriales ni de un enciclopedismo erudito, sino del esfuerzo por encaminarse hacia una intelección de la dimensión esencial de los temas y, en cuanto radical, de carácter integral, fundamentado y resolutivo”.⁵

Hay que señalar, que el universitario hace su contribución para la construcción de la sociedad y de la democracia; sin embargo, “*se están produciendo cambios drásticos en aquello que las sociedades democráticas enseñan a sus*

³ ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. *Amar al mundo apasionadamente*. Homilía en el Campus de la Universidad de Navarra en 1967, en: Conversaciones, punto 82.

⁴ La universidad, en su mismo origen, es una de las expresiones más significativas de la solicitud pastoral de la Iglesia Congregación para la Educación Católica, el Consejo Pontificio para los Laicos y el Consejo Pontificio de la Cultura. *Presencia de la Iglesia en la Universidad y en la Cultura Universitaria*. Ciudad del Vaticano, 22 de mayo de 1994, en: <http://www.cultura.va/content/cultura/es/archivio/documenti/culturauniversita.html>, recuperada el 19 de diciembre de 2013.

⁵ ROMERÁ, Luis. *La razón responsable y la Universidad. El lugar de la teología*, en: ROMERÁ, Luis, RODRÍGUEZ DUPLÁ, Leonardo y LÓPEZ GOÑI, Ignacio. *La fe en la universidad*. Instituto de Antropología y Ética. Grupo de Investigación “Ciencia, Razón y FE” 8CRYF), Universidad de Navarra, Pamplona, 2013, p. 34.

*jóvenes, pero se trata de cambios que aún no se sometieron a un análisis profundo. Sedientos de dinero, los estados nacionales y sus sistemas de educación están descartando sin advertirlo ciertas aptitudes que son necesarias para mantener viva la democracia”.*⁶ Esa crisis hará que se sigan produciendo generaciones enteras de <máquinas utilitarias>⁷, debido a la erradicación de las humanidades de todo el proceso formativo, por concebirlas como <ornamentos inútiles>⁸, o al ser consideradas como elementos que no son rentables en el ambiente competitivo y que no generan beneficio económico y eso ha hecho que parezcamos “*olvidarnos del alma, de lo que significa que el pensamiento se desprenda del alma y conecte a la persona con el mundo de manera delicada, rica y compleja*”⁹, que incluso lleven a la capacidad de desarrollar un “*pensamiento crítico y los desafíos a la imaginación, así como con la comprensión empática de una variedad de experiencias humanas y de la complejidad que caracteriza a nuestro mundo*”.¹⁰

Para poder hablar de nuestra propuesta de enseñanza de las humanidades con inspiración cristiana, hay que agregar que:

nonscholae, sed vitae discimus,

⁶NUSSBAUM, Martha C. *Por qué la democracia necesita de las humanidades*, en: *Sin fines de lucro*. Traducción de María Victoria Rodill. Katz Editores, discusiones. Madrid, 2010, p. 20.

⁷Ibíd., p. 20.

⁸Ibíd., p. 20.

⁹NUSSBAUM, Martha C., *Ibíd.*, p. 24.

¹⁰Ibíd., p. 26.

“no estudiamos para la escuela, sino para la vida”,
Séneca.¹¹

La anterior cita de Séneca, significa que no podemos formar profesionales sólo para la ciudadanía, ni para el trabajo, sino para darle sentido a nuestra vida. Formamos profesionales que, como lo dijo el Rector de la Universidad de La Sabana en la Lección Magistral de inauguración del Año Académico 2012¹², enriquezcan la altura de su ciencia con la continua formación humanística que la complemente, pues “la Academia es modeladora de cultura” y, la Universidad, *Alma Mater Studiourum*¹³, que tiene origen cristiano, es el “lugar o ámbito donde están presentes y son enseñadas la totalidad de las ciencias”¹⁴, y allí se “alumbran los procesos culturales”, lo cual adiciona lo dicho sobre ese particular por Benedicto XVI a los jóvenes profesores universitarios españoles el 19 de agosto de 2011¹⁵, así como por la explicación de que la universidad “Ha de procurar también una

¹¹ Séneca. *De la brevedad de la vida*. Traducción y notas de Francisco Socas Gavilán, en: http://www.juntadeandalucia.es/cultura/bivian/media/flashbooks/lecturas_pendientes/sobre_la_brevedad_de_la_vida/files/seneca.pdf

¹² VELÁSQUEZ POSADA, Obdulio. Discurso del Rector de la Universidad de La Sabana en el Acto Académico Inaugural del año lectivo 2012.

¹³ También se habla de *Universitas Studiourum*; de *Universitas Magistrarum et Alumnorum* y, de *Universitas Magistrarum et Scholarium*.

¹⁴ ILLANES, José Luis. Op. Cit., p. 13.

¹⁵ BENEDICTO XVI. *Discurso en el encuentro con los jóvenes profesores universitarios en El Escorial*, 19 de agosto de 2011.

educación más general, dirigida a que el estudiante adquiriera aquellas **convicciones y actitudes**(el subrayado es mío) que le han de servir para orientar su conducta individual y social”, como lo expresaba el primer Gran Canciller de la Universidad de La Sabana, Monseñor Álvaro del Portillo¹⁶. Esas convicciones y actitudes, “síntesis creativa de naturaleza y espíritu”¹⁷, deben estar bien fundamentadas “ante el desafío de ampliar los horizontes de la razón, superando los reduccionismos y relativismos presentes en nuestra época”¹⁸ y, buscando formar no solo “científicos técnicamente competentes, sino hombres y mujeres sabios”.¹⁹

Es por eso que la universidad “*no puede vivir de espaldas a ninguna incertidumbre, a ninguna inquietud, a ninguna necesidad de los hombres*”, como lo dijo San Josemaría en su Discurso en la Universidad de Navarra del 7 de octubre de 1972.

Los antecedentes de la Universidad se encuentran en las escuelas de pensamiento de la

¹⁶ DEL PORTILLO, Álvaro. *Conferencia pronunciada el 13 de abril de 1992, en el Auditorio de la Ciencia y de la Técnica, en acto conmemorativo del XXV congreso UNIV*, Roma, en: ORTIZ, José María; DEL PORTILLO, Álvaro; FARRI, Umberto; CAPUCCI, Aldo; RIBERA, Alberto; PALLA, Pier Giovanni. *EL MUNDO QUE VIVIREMOS. 25 años de los congresos UNIV*. Ediciones RIALP, Madrid, 1993, pp. 36 - 37.

¹⁷ GONZÁLEZ, Ana Martha. *El modelo del Instituto de Cultura y Sociedad (ICS)*. Conferencia el 9 de octubre de 2013 en el IV Encuentro de la Red Transversal de Humanidades, Pamplona, 2013, p. 8.

¹⁸ ROMERA, Luis. Op. Cit., p. 53.

¹⁹ GONZÁLEZ, Ana Martha. Op. Cit., p. 5.

Grecia clásica. Las dos más importantes, aparte de los círculos pitagóricos, son la Academia de Platón²⁰, fundada a comienzos del siglo V a.C. y el Liceo de Aristóteles. En ellas, la búsqueda de la verdad, que por encima de todo interés vital, utilitario o político, era la actividad que por sí misma las justificaba; ya que “la insustituible tarea y responsabilidad de la universidad es, pues, redescubrir y recordar continuamente esa relación del hombre con la verdad, relación en la que reposa su dignidad”²¹. Ese humanismo²² griego fue correlativo al surgimiento de la Ciudad – Estado²³, en la cual, los aristócratas gozaron de un papel fundamental en su desarrollo, pues ocupaban su ocio, entendido

²⁰ Quien hablaba de la búsqueda de la verdad en el Absoluto divino.

²¹ SÁNCHEZ-MIGALLÓN, Sergio. *Presentación*, en: GUARDINI, Romano. *Tres escritos sobre la universidad*. Editorial EUNSA, Colección Astrolabio, Pamplona, 2012, p. 10.

²²El término “humanismo” fue introducido apenas en el siglo XIX y, más precisamente, en 1808, cuando F.J. Niethammer lo usó para definir su doctrina pedagógica, según la cual consideraba que el reconocimiento de la herencia de la cultura antigua constituye la base insoslayable de la educación. Su significado fue modificado medio siglo después por G. Voigt, quien lo extendió a la cultura del Renacimiento, que vivió Europa desde el siglo XIV hasta el XVI. Esta anotación nos permite visualizar la lenta y paulatina gestión de los términos. (...) Cfr. En. PIOTROWSKI, Bogdan. *El Beato Josemaría Escrivá de Balaguer como precursor del nuevo humanismo*. Lección Magistral pronunciada el 28 de enero de 2002, con motivo de la apertura del año académico de la Universidad de La Sabana, en: *Memoria año académico 2002*, p. 103.

²³la Ciudad-Estado es una organización política y social unitaria de un territorio limitado que puede comprender una o varias ciudades. Por esto, un griego se considera ante todo un ciudadano”. Cfr. en: ALBENDEA PABÓN, JOSÉ. *Manual de ideas políticas*. Ediciones Jurídicas Gustavo Ibáñez, Bogotá, (1999), p. 13.

como vida liberada de preocupación, en actividades humanizantes. De ahí textos como en que se encuentra en la Política de Aristóteles, donde se puede leer: “*en la ciudad mejor gobernada (...) los ciudadanos no deben llevar una vida de obrero ni mercader (porque tal género de vida carece de nobleza y es contrario a la virtud), ni tampoco deben ser labradores los que han de ser ciudadanos (porque tanto para que se origine la virtud como para las actividades políticas es indispensable el ocio)*”.²⁴

Debemos también, cuando hablamos de universidad, pensar en Clemente de Alejandría y en Orígenes, en los Padres de Capadocia, en Basilio el Grande, en Gregorio de Nicea, Gregorio Nacianzeno y Juan de Damasco. Y es que la concepción misma del término Universidad, “conlleva un diálogo entre saberes que le permitan al hombre la construcción de un hábitat armónico, donde se respete y valore la dignidad de la persona. Todo institución de educación superior que ostenta el nombre de Universidad, para serlo, debe ofrecer y cultivar un nutrido conjunto de programas académicos de perfil humanístico, mientras desarrolla el resto de sus actividades esenciales a través de un vasto espectro de disciplinas y saberes que conservan un claro aliento universal y ponen el

²⁴ MARÍN, Higinio. *Estudio Histórico Sistemático del Humanismo*. Cuadernos del Seminario Permanente Empresa y Humanismo # 33, Universidad de Navarra, Pamplona, (1990), p. 21.

acento en lo que al hombre, en cuanto hombre, atañe”.²⁵

Sin desconocer la condición aristocrática del humanismo griego, el gobierno de los mejores, no significaba que fuese necesariamente una realidad socio económica, sino que más bien esa condición significaba el desarrollo de la virtud, del *areté*, sin la cual no se concebía el ser buen ciudadano griego, puesto que era sinónimo de ello el ser ciudadano humano, engendrados y educados para cumplir las normas y de ser ejemplo de lo que debe ser el humanismo, como una causa que debe ser nuestra bandera hasta el final de nuestros días. Precisamente, en alguna ocasión, se le oyó decir a Jorge Luis Borges²⁶: *“¿no sabe usted que los humanistas sólo defendemos causas perdidas?”*, a lo cual, encontramos una respuesta de Alejandro Llano: *“las causas perdidas son las únicas que merece la pena defender. El ideal de la universidad parece ser hoy una de esas grandes causas perdidas. No son muchos, ciertamente, los que apuestan ahora por el cultivo desinteresado del saber, por la apertura a lo universal, por el valor en cierto modo absoluto de la persona humana, por la solidaridad en el descubrimiento de lo real, por el afán de*

²⁵ORTEGA, Aureliano. *Perspectivas de los posgrados en humanidades en las universidades estatales*, en: *OMNIA*, Edición especial año 20, 2004, pp. 161 – 166. Disponible en la internet: http://clacso-posgrados.net/documentos_aportes/34.pdf

²⁶ CHIRINOS, María Pía. *Una propuesta humanista para una nueva educación*, en: *Mercurio Peruano. Revista de Humanidades*. Universidad de Piura, Número 523, (2010), p. 24.

servicio, por la generosidad como forma de vida. Quizá nunca fueron demasiados".²⁷

En su libro *Un mundo que se acaba*, Miguel Delibes expresa que "las humanidades sufren cada día una nueva humillación", y, ante tal afirmación, Alejandro Llano comenta, que "No sé si las humanidades pueden, en sí mismas, ser humilladas. Pero, desde luego, lo son quienes intentan que no desaparezcan totalmente del panorama educativo".²⁸ Precisamente, William Ospina recalca sobre el particular que: "Todavía hoy, cuando se plantea el tema de la educación, los tecnócratas suelen pensar que la solución no es adelantar una gran renovación de la filosofía que la orienta y de su estrategia a largo plazo, sino diseñar métodos rápidos de adiestramiento para formar operarios presurosos y técnicos con destrezas básicas. Nunca ven a los posibles aprendices como seres de alta dignidad y de hondo sentido humano, sino como accidentes demográficos a los que hay que adiestrar en lo mínimo. Olvidan que hasta el más pobre operario, sin una formación dignificante como ciudadano y como ser humano, puede ser más peligroso que las hordas de Tamerlán. Olvidan que no invertir en educación equivale automáticamente a invertir en ignorancia, en fanatismo, en resentimiento y en desigualdad social, y que las víctimas de esa pedagogía

²⁷ FERRARI, Aparecida. *Veinticinco años después*, en: ORTIZ, José María; DEL PORTILLO, Álvaro; FARRI, Umberto; CAPUCCI, Aldo; RIBERA, Alberto; PALLA, Pier Giovanni. *EL MUNDO QUE VIVIREMOS. 25 años de los congresos UNIV*. Ediciones RIALP, Madrid, 1993, p. 109.

²⁸ LLANO, Alejandro. *Segunda Navegación. Memorias 2*. Ediciones Encuentro, Madrid, 2010, p. 321.

negligente no solo son las gentes humildes, sino toda la sociedad, incluidos los más poderosos y mejor educados”.²⁹

Asegura Ana Martha González, que “nos enfrentamos a un panorama marcado por la fragmentación de los saberes y la depresión y desprestigio social de las humanidades, constituye una audacia notable. Es posible que los propios humanistas hayamos propiciado en parte ese desprestigio, que no hayamos sabido hacer valer, como debíamos, el ideal de formación que decimos defender; que incluso hayamos contribuido a degradarlo. Aun entonces, sigue siendo cierto que nuestro quehacer universitario, de profesores e investigadores, no puede legitimarse socialmente de otro modo más que a la luz de un ideal de formación integral, que sirva de manera efectiva no ya a la humanidad en general sino a los hombres y mujeres concretos que pasan por nuestras manos; un ideal que nosotros mismos deberíamos encarnar en primer término”.³⁰

Aunque, ante esta realidad, que también puede ser un complejo de pesimismo e inferioridad cultivado por algunos humanistas, hay que recordar que: “*Quizá la Ciencia haya sido el padre de las Universidades, pero las Humanidades fueron su madre, y mientras el padre se pavoneaba pensando que mandaba en casa, con todo el dinero que ganaba y los laureles que cosechaba, la madre formó a su*

²⁹ OSPINA, William. *Colombia, donde el verde es de todos los colores*. Random House Mondadori, Bogotá, D.C., 2013, p. 49.

³⁰ GONZÁLEZ, Ana Martha. Op. Cit., p. 6.

*hija y salió como ella: niña. Caprichosa, sí, pero lista y profunda, sensible y bella, intuitiva y trabajadora, inteligente y libre, imaginativa: poeta. Así son las Universidades, así son las Humanidades”.*³¹

¿Entonces, cómo se hace el hombre verdaderamente humano?, ¿verdaderamente humanista? Probablemente en la formación de la personalidad a través de las asignaturas que sirven para ello, apoyadas por el humanismo cristiano y clásico. El concepto “humanidades” apareció en los *studia humanitatis ac litterarum* de Cicerón, como aquellos saberes que un hombre libre debía cultivar; por tanto, el papel de las humanidades al interior de las universidades debe ser la de adiestrar la inteligencia y perfeccionarla para saber actuar bien y con honestidad.

Y, es que la expresión humanidades se desprende del latín *humanitas*, la cual “significó un cierto sistema de comportamientos humanos considerados ejemplares entre los hombres grecolatinos de la época helenística. Los árabes, cristianos y judíos de la Edad Media, por extraño que parezca, dirigieron su mirada hacia esa ejemplaridad de la antigua cultura griega y romana. La Edad Media, por una de sus caras, vino a ser un movimiento de absorción de la obra cultural de los antiguos griegos y romanos: la obra literaria, filosófica

³¹ SESÉ ALEGRE, José María. *Las Humanidades en la Universidad del Tercer Milenio*. Universidad de Piura, Colección Algarrobo # 44, Piura, (2002), p. 18.

y científica”.³² Más adelante, José Ortega y Gasset entendió por humanidades “los hechos específicamente humanos y las ciencias que los estudian.”

Aunque las tecnologías y las ciencias empíricas parecen cerrarle cada día el paso a las humanidades, según San Josemaría Escrivá “no hay Universidad propiamente en las Escuelas donde, a la transmisión de los saberes, no se una la formación enteriza de las personalidades jóvenes. Ya el humanismo helénico fue consciente de esta riqueza de matices. Pero cuando –llegada la plenitud de los tiempos- Cristo iluminó para siempre las arcanas lejanías de nuestro destino eterno, quedó establecido un orden humano y divino a la vez, en cuyo servicio tiene la Universidad su máxima grandeza”³³; es decir que en la Universidad, cuya etimología viene de la universalidad, el estudio del humanismo, sin abandonar esa raíz clásica, debe ser complementado con la sabiduría de inspiración o de “entraña” cristiana que identifica a un buen número de universidades y que se refiere a “los rasgos específicos que han de informar la vida, actividad y fines de tales entidades”.³⁴

³² MURILLO MURILLO, Ildefonso. *Ciencia, persona y fe cristiana*. Editorial de la Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, (2009), p. 44.

³³ ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. *Formación enteriza de las personalidades jóvenes*, en *Josemaría Escrivá de Balaguer y la Universidad*, p. 77.

³⁴ UNIVERSIDAD DE LA SABANA. *¿Qué es la identidad Cristiana? Reflexiones preliminares*. Documento de trabajo sin autor, fecha, ni firma, pp. 2 – 3.

Y es que “A lo largo de los siglos, la Iglesia columna y fundamento de la verdad (1 Tim. 3,15), ha sembrado la Historia de instituciones universitarias que, con la mirada puesta en el fin supremo de la salud de las almas, se dedicaron con generoso empeño al cultivo y progreso de las ciencias sagradas y profanas”.³⁵

Umberto Farri³⁶, en 1992, decía que Universidad –*Universitas studiorum*– o –*Universitas scientiarum* –, habla de universalidad: “la ambición del saber unitario, pero también la de ser conciencia crítica de una sociedad de iguales –con las legítimas y debidas diversidades–, sin discriminación de ningún tipo. Podrían parecer unas instancias modernas, pero son en realidad antiguas, presentes ya en la época en que la universidad nació y se desarrolló”.

Entonces, como puede comprobarse, el nacimiento de las universidades, vinculado también al desarrollo de escuelas establecidas en el medioevo por obispos de grandes sedes episcopales, viene a ser un “ámbito en el que la verdad, una vez hallada, se transmite y entrega”³⁷, se basó inicialmente en la tradición

³⁵ ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. Discurso de proclamación del *Studium Generalis Navarrensis*, Pamplona, 25 de octubre de 1960, en: *Discursos sobre la Universidad*, punto 2.

³⁶ FARRI, Umberto. *Perspectivas y objetos de la cooperación universitaria*, en ORTIZ, José María; DEL PORTILLO, Álvaro; FARRI, Umberto; CAPUCCI, Aldo; RIBERA, Alberto; PALLA, Pier Giovanni. *EL MUNDO QUE VIVIREMOS. 25 años de los congresos UNIV*. Ediciones RIALP, Madrid, 1993, pp. 56 - 57.

³⁷ ILLANES, José Luis. Op. Cit., p. 16.

escolar grecolatina, que a comienzos del siglo IX fue impulsada por Carlomagno, en cuya época se dio origen a las “*Artibus liberalibus*”, las artes liberales, ejercidas por los hombres libres, que en oposición a las artes serviles, propias de siervos o esclavos, estaban conformadas por el *trivium* (gramática, retórica y lógica o dialéctica)³⁸, que se complementaría con las cuatro disciplinas matemáticas del *quadrivium* (geometría, aritmética, astronomía y teoría musical)³⁹; desde entonces, el estudio de las humanidades “*integra un conjunto de saberes y estudios relativos al hombre como ser intelectual y creador*”⁴⁰ y, algo similar se hacía en tiempos precolombinos como lo recogía fray Bernardino de Sahagún sobre las “Casas del canto”, en el México ilustrado de los Moctezumas y como ocurrió en otros lugares como en nuestra Colombia, con los “Cucas”, que más tarde gracias a los dominicos, se transformarían en las “Escuelas para Indios Nobles”.⁴¹

³⁸ Se ha dicho que la gramática ayuda a hablar, la retórica a las figuras y la lógica al razonamiento.

³⁹ Buscaba el Quadrivium el estudio de los números, los ángulos, los astros y los cantos, bajo la fórmula latina *numerat, ponderat, colitastra et canit*, numera, pondera, cultiva los astros y canta.

⁴⁰ SESÉ ALEGRE, José María, Op. Cit., p. 16.

⁴¹ En la ciudad de Tunja, bajo la regencia de fray Diego del Águila existió una escuela en el siglo XVI, donde, entre otros se educaron don Alonso de Silva, Cacique de Tibasosa y don Diego de Torres y Moyachoque, Cacique de Turmequé. Cfr. en: OLANO GARCÍA, Hernán Alejandro. *Dos Princesas Byzantinas en la Corte de Aquimenzaque. Estudio sobre la nobiliaria colombiana*. Editorial Berkana Hispanoamericana y Ediciones Doctrina y Ley, Bogotá, D.C., (2003), p. 24.

De ahí el ideal renacentista del *uomo universale* y la expresión que le dio el primer nombre a la Universidad: Estudio General, *studium generalis* y <*universale*>, el lugar de estudio abierto a todos⁴², donde la *Universitas magistrorum* legitimaba y garantizaba la forma como se ejercitaba el arte de transmitir la cultura (si bien sólo el Emperador o el Papa eran los únicos que podían expedir la licencia de docente, *licentia ubique docendi*); mientras que la *Universitas scholarium* proveía la <<masa>> de los que disfrutaban aquel mismo arte⁴³ y cuyos fines aparecerían definidos en Las Partidas del rey español don Alfonso X El Sabio (Partida II, Ley I), de la siguiente manera: “*la Universidad es el ayuntamiento de maestros et de escolares, que es fecho en algúnt lugar con voluntad et con entendimiento de aprender los saberes*”. Precisamente, en estos ocho siglos de historia, “*la institución universitaria ha demostrado una extraordinaria vitalidad para hacerse cargo de los retos planteados por sucesivas y profundas mutaciones culturales, a los que siempre ha acabado por dar una respuesta sabia y eficaz, que abría nuevas perspectivas para el pensamiento científico y la actividad social*”.⁴⁴

⁴² Sin embargo, Romano Guardini, Op. Cit., p. 64, dice que: “Los esfuerzos hechos hasta ahora no parecen ser muy fructíferos, quizá porque la idea que los guiaba se ha desarrollado, bajo el influjo de un racionalismo convencional, en la forma de un saber enciclopédico”.

⁴³ FARRI, Umberto, conferencia citada, p. 57.

⁴⁴ LLANO, Alejandro. *Mons. Álvaro del Portillo y la Universidad*, en: ECHEVARRÍA, Javier; LÓPEZ MORATALLA, Natalia; RODRÍGUEZ, Pedro; LLANO, Alejandro. *Homenaje a Monseñor Álvaro del Portillo*. Editorial EUNSA, Colección NT-Religión, Pamplona, 1995, p. 97.

En las palabras de don Alfonso está claramente expresado el quehacer y la esencia de la Universidad como una comunidad⁴⁵ de maestros y alumnos *magistorum et scholarium* dedicados a los saberes y a la búsqueda interdisciplinar de la verdad a partir de varios hábitos, en un nuevo renacimiento que compromete por igual a profesores y estudiantes, entre los que están:

- Aceptar el reto de la generación y transmisión de los saberes⁴⁶;
- Amor y compromiso desinteresado a la verdad, “*descubrirla y transmitirla*”⁴⁷, como “*objetivo de toda ciencia*”⁴⁸ y, “*esperar un destino que le trascienda*”⁴⁹;

⁴⁵ *La creación de la comunidad de personas y de la comunidad de saberes supone el respeto de la dignidad de la persona humana, que para el cristiano se encuentra elevada y enriquecida por la gracia de la filiación divina.* Cfr. en: HOYOS CASTAÑEDA, Ilva Myriam. *Instaurar el amor a la verdad.* Lección Magistral pronunciada el 31 de enero de 2000, con motivo de la apertura del año académico de la Universidad de La Sabana, en: *Memoria año académico 2000*, p. 116.

⁴⁶ CAPUCCI, Flavio. *Ser universitario significa... Selección de citas de algunas conferencias de profesores invitados a las sesiones de clausura de los congresos*, en: ORTIZ, José María; DEL PORTILLO, Álvaro; FARRI, Umberto; CAPUCCI, Aldo; RIBERA, Alberto; PALLA, Pier Giovanni. *EL MUNDO QUE VIVIREMOS. 25 años de los congresos UNIV.* Ediciones RIALP, Madrid, 1993, pp. 70 – 106. Frase de Leonardo Urbani, 1978, p. 99.

⁴⁷ JUAN PABLO II. *Discurso en la Universidad de Cracovia*, (1987).

⁴⁸ NEWMAN, J.H. *Discurso sobre el fin y la naturaleza de la educación universitaria.*

⁴⁹ SALCEDO PLAZAS, Hernán. *La Universidad que el Beato Josemaría guardaba en su cabeza y en su corazón*, en: Lección

- Aprender a pensar: buscar la verdad en una comunidad de personas⁵⁰;
- Compromiso con la libertad y particularmente con la justicia⁵¹;
- Construir una universidad que aspire a respetar una auténtica sabiduría;
- Contrastar el ideal de progreso con otros valores⁵²;
- Convertir en <<humus>> creativo todo lo que sucede⁵³;
- Cultivo de la mente con método, orden y sistema;
- Difusión del conocimiento mediante publicaciones científicas;

Magistral pronunciada el 19 de mayo de 1993, con motivo del acto académico en homenaje al beato Josemaría Escrivá de Balaguer, en: *Memoria año académico 1993*, p. 57.

⁵⁰ CAPUCCI, Flavio. Op. Cit., p. 72. Frase de Nikolaus Lobkowitz, 1984.

⁵¹ El compromiso con la justicia tiene como consecuencias: *“Defensa de la dignidad de cada uno; Protección y defensa de la vida humana en todas sus etapas; Tutela del medio ambiente; Cuidado de niños, ancianos, enfermos; Apoyo a las minorías; Promoción de la solidaridad con los necesitados y los perseguidos; Lucha contra el hambre y la miseria; Fomento de la educación; Batalla contra la explotación de la mujer; Promoción de la investigación sobre enfermedades, epidemias; Buscar y trabajar activamente en iniciativas a favor de la paz; Fomento de la iniciativa ciudadana; Libertad de conciencia y de expresión; Justicia social; Promoción de la familia; y un largo etc.”* Cfr. en: UNIVERSIDAD DE LA SABANA. *El compromiso cristiano con la caridad, la verdad, la libertad y la justicia*. Documento de trabajo sin autor, fecha, ni firma, p. 2.

⁵² CAPUCCI, Flavio. Op. Cit., p. 97. Frase de Johannes Millendorfer, 1975.

⁵³ CAPUCCI, Flavio. Op. Cit., p. 79. Frase de Alejandro Llano, 1984.

- Disipar el pesimismo sobre la técnica y la tecnología⁵⁴;
- Enriquecerse con la cultura⁵⁵;
- Entender que la Sabiduría divina es la fuente y la causa de la esencia de la razón y del lenguaje humano⁵⁶;
- Esfuerzo intelectual: “*una fe que no se hace cultura es una fe insuficiente*”⁵⁷;
- Especialización profesional;
- Estudio y rigor crítico y “*una cuidadosa atención a las orientaciones de la ciencia y del pensamiento contemporáneos*”⁵⁸;
- Formarse continuamente para no hipotecar la capacidad de nuevos proyectos⁵⁹;
- Grandeza de ánimo para acometer nuestro trabajo;
- Humildad intelectual, un hábito que tiene presente la debilidad de lo que uno conoce y la intensidad de cuanto ignora;
- Integrar la ciencia con los valores fundamentales del espíritu humano⁶⁰;
- Investigar el verdadero ser, la unidad;

⁵⁴ CAPUCCI, Flavio. Op. Cit., p. 98. Frase de Eugeen de Jonghe, 1975. Él particularmente se refería a los filósofos.

⁵⁵ CAPUCCI, Flavio. Op. Cit., p. 88. Frase de Rafael Alvira, 1974.

⁵⁶ CAPUCCI, Flavio. Op. Cit., p. 102. Frase de Elisabeth Anscombe, 1992.

⁵⁷ Palabras de Juan Pablo II.

⁵⁸ PIOTROWSKI, Bogdan, Op. Cit., p. 112.

⁵⁹ CAPUCCI, Flavio. Op. Cit., p. 77. Frase de Aquilino Polaino-Lorente, 1985.

⁶⁰ CAPUCCI, Flavio. Op. Cit., p. 70. Frase de Raffaello Cortesini, 1983.

- Legitimar los conocimientos científicos⁶¹;
- Mantener una actitud creativa, coger el timón de la propia vida⁶²;
- No dejar de preguntar el porqué⁶³;
- No limitarse a enseñar o a aprender unos conocimientos: contagiar la capacidad de percibir y promover la realización de valores⁶⁴;
- No olvidar jamás la deshumanización que producen las ideologías que prometen paraísos en esta tierra⁶⁵;
- Pensar y actuar en cristiano: “*actuar en y desde la caridad*”⁶⁶;
- Perfeccionarse mediante el propio trabajo⁶⁷;
- Pertener a una comunidad de personas, docentes y estudiantes⁶⁸;
- Presencia de sus raíces cristianas, “*el ideal de fraternidad y de concordia humanas, que es la irrenunciable esencia de nuestra concepción cristiana*”

⁶¹ CAPUCCI, Flavio. Op. Cit., p. 96. Frase de Friedrich Tenbruck, 1975.

⁶² CAPUCCI, Flavio. Op. Cit., p. 77. Frase de Jordi Cervós, 1990.

⁶³ CAPUCCI, Flavio. Op. Cit., p. 96. Frase de Rafael Gómez Pérez, 1974.

⁶⁴ CAPUCCI, Flavio. Op. Cit., p. 74. Frase de Víctor García Hoz, 1984.

⁶⁵ CAPUCCI, Flavio. Op. Cit., pp. 81-82. Frase de Philippe Bénéton Rennes, 1989.

⁶⁶ UNIVERSIDAD DE LA SABANA. *El compromiso cristiano con la caridad, la verdad, la libertad y la justicia*. Op. Cit., p. 1.

⁶⁷ CAPUCCI, Flavio. Op. Cit., p. 87. Frase de Stanislaw Grygiel, 1982.

⁶⁸ CAPUCCI, Flavio. Op. Cit., p. 73. Frase de Domenico Fazio, 1989.

de la vida”⁶⁹, pues “Yo he dicho en alguna ocasión que el mayor enemigo de Dios es la ignorancia”⁷⁰;

- Respetar la sabiduría que se entiende como la capacidad de unificar lo múltiple y de dar vida a la íntima unidad de lo real⁷¹, así como propiciar el respeto por la opinión ajena y al que está en el error y, “una actitud positiva y abierta, ante la transformación actual de las estructuras sociales y de las formas de vida”.⁷²
- Saber que la era ideológica está muerta⁷³;
- Ser solidario⁷⁴;

⁶⁹ PACHECO VÉLEZ, César. *Enseñanza de la Historia y Conciencia Nacional*, en: DE LA PUENTE CANDAMO, José Agustín, TAMAYO VARGAS, Augusto, DUNBAR TEMPLE, Ella y PACHECO VÉLEZ CÉSAR. *Tiempos de Emancipación. Libro Conmemorativo del Bicentenario de la Independencia del Perú*. Universidad de Piura, Colección Algarrobo, Piura, (2012).

⁷⁰ ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. *Discurso al ser recibido como hijo adoptivo de Pamplona*, octubre 25 de 1960, en: *Conversaciones*, capítulo 3.

⁷¹ CAPUCCI, Flavio. Op. Cit., p. 101. Frase de Francesco d’Agostino, 1988.

⁷² ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. *Surco* # 428.

⁷³ CAPUCCI, Flavio. Op. Cit., p. 81. Frase de Jean Luc Chabot, 1974. Para Chabot, “el intelectual es veleidoso, y desde 1968 continúa blandiendo su slogan ideológico, pero no es más que pura forma, lenguaje sin contenido. La era ideológica está muerta; el intelectual se ha rendido sin confesarlo a la sociedad de consumo y a la sociedad permisiva de un neopaganismo vulgarmente hedonista. Pero para no reconocer públicamente la propia derrota, el intelectual persiste en su guerra verbal de ideología muerta contra este Estado responsable ahora de todo, ya que el hombre no se considera más responsable de nada”.

⁷⁴ CAPUCCI, Flavio. Op. Cit., p. 76. Frase de Nelly Vélez Sierra, 1984.

- Tener un mundo vital para poder dar sentido a todo lo que sucede en el interior de la universidad⁷⁵;
- Trabajar, metidos en la historia humana, con una fe que nada tiene que ver con las ideologías⁷⁶;
- Trabajar con veracidad y espíritu transparente de servicio.

Sin embargo, para entender este compromiso del <nuevo renacimiento>, que se desprende de las anteriores máximas, debemos aclarar que cada universidad tiene un rumbo de acuerdo con su forma jurídica⁷⁷, cada Universidad es

⁷⁵ CAPUCCI, Flavio. Op. Cit., p. 80. Frase de Paolo Donati, 1985.

⁷⁶ CAPUCCI, Flavio. Op. Cit., p. 81. Frase de Cosimo di Fazio, 1974.

⁷⁷ Hay tres tipos de universidades:

- a. *Las universidades eclesiásticas*, erigidas o aprobadas por la jerarquía de la Iglesia, en las que se cursan materias eclesiásticas, como la Teología y el Derecho Canónico, y que incluyen la formación de los sacerdotes y de los candidatos al sacerdocio como parte fundamental de su misión;
- b. *Las universidades católicas*, que también son erigidas o aprobadas por la jerarquía de la Iglesia, en las que además se estudian otras ciencias no eclesiásticas. Esas universidades son promovidas por instituciones católicas o por fieles laicos, que solicitan la aprobación de la autoridad eclesiástica competente. Con la debida autorización, la condición de universidad católica queda establecida en el nombre, en los estatutos, o a través de un compromiso jurídico formal.
- c. Las universidades cuyo ideario es igualmente católico, pero que están constituidas sin “los elementos formales propios del concepto canónico de universidad católica”. Es decir, que no dependen de la jerarquía eclesiástica, ni tienen la condición oficial ni la denominación de “católicas”. A estas universidades

tributaria de su contexto histórico, cultural, social, económico y político⁷⁸, por lo tanto, una universidad⁷⁹ se define como “*un proyecto*”

aplicaremos la expresión *universidades de inspiración cristiana*.

Vid. MORA, Juan Manuel. *Universidades de inspiración cristiana: identidad, cultura, comunicación*, en: ROMANA, Boletín de la Prelatura del Opus Dei, año XXVIII, núm 54, enero – junio de 2012, pp. 195-196.

Vale la pena anotar también que existen indicaciones importantes para promover el papel específico de la Universidad católica fueron dadas por la Constitución Apostólica «*Ex Corde Ecclesiae*», publicada el 15 de Agosto de 1990. Esta señala que la identidad institucional de la Universidad católica depende de la realización conjunta de sus características en cuanto «*universidad*» y en cuanto «*católica*». No alcanza su plena configuración sino cuando logra dar un testimonio serio y riguroso como miembro de la comunidad internacional del saber y, al mismo tiempo, expresar, en explícita vinculación con la Iglesia, a nivel local y universal, su propia identidad católica, que conforma de modo concreto la vida, los servicios y los programas de la comunidad universitaria. Así la Universidad católica, por su misma existencia, consigue el objetivo de garantizar bajo una forma institucional una presencia cristiana en el mundo universitario. De lo cual se deduce su misión específica, caracterizada por múltiples aspectos inseparables.

La Universidad católica, para cumplir su función ante la Iglesia y ante la sociedad, tiene la tarea de estudiar los graves problemas contemporáneos y de elaborar proyectos de solución que concreten los valores religiosos y éticos propios de una visión cristiana del hombre.

Ver:

<http://www.cultura.va/content/cultura/es/archivio/documenti/culturauniversita.html>, recuperada el 19 de diciembre de 2013.

⁷⁸<http://www.cultura.va/content/cultura/es/archivio/documenti/culturauniversita.html>, recuperada el 19 de diciembre de 2013.

⁷⁹ En ocasiones también se habla sobre las universidades de un modelo anglosajón, centrado en el ideal de la formación del *gentleman* o del ciudadano; de un modelo francés, que pone el acento en la promoción de la vida intelectual, en la creación de inquietudes y la difusión de las ideas; de un modelo alemán, que aspira a constituir una comunidad de investigadores que realizan su labor en conexión los unos con los otros. Esas diversas

educativo abierto, inclusivo, con bases antropológicas y culturales que personas de diferentes religiones pueden compartir, realizando con su trabajo una valiosa aportación al proyecto educativo. Esas personas han de expresar respeto y compromiso con la labor de formación que se realiza en el centro. A la vez, la universidad se compromete a respetar la libertad religiosa de todos sus miembros: también quienes profesan otras creencias han de experimentar ese espíritu de libertad”.⁸⁰

En numerosos países y en muchas regiones conocidas, las universidades únicamente se han limitado a comunicar conocimientos científicos y técnicos –incluso de alta calidad-, pero sin ponerlos en relación con los grandes temas humanos: la existencia de Dios, el sentido de la vida humana desde su concepción hasta la muerte natural, la espiritualidad del alma, etc., que desconocen la esencia de la formación humanística. Como señala Alejandro Llano, “*las propias instituciones angloamericanas de enseñanza superior, que hoy muchos consideran como el modelo a seguir, son en su mayoría fundaciones cristianas, aunque algunas tiendan a olvidar su origen*”⁸¹. Esa

caracterizaciones, más o menos exactas, presuponen, como sustrato esencial, la referencia al saber, al conocimiento, al desarrollo de una actitud abierta a lo real, a la búsqueda positiva y esforzada de la verdad. Sin ello no hay vida universitaria. Cfr.: ILLANES, José Luis. Op. Cit., p. 13.

⁸⁰ MORA, Juan Manuel. *Universidades de inspiración cristiana: identidad, cultura, comunicación*, Art. Cit., p. 203.

⁸¹ LLANO, Alejandro. *Segunda Navegación. Memorias 2*. Op. Cit, p. 279.

esencia de las humanidades con inspiración cristiana, también se basa en la “*dinámica de cooperación interfacultativa*”⁸², es decir, a la interdisciplinariedad, la cual busca empapar el espíritu universitario y cristiano en los estudiantes de ese nivel, los cuales, además de lograr su formación personal, deben lograr alcanzar su propia síntesis vital y así lograrán captar un auténtico ideal de excelencia humana, que les permita seguir ejemplos adecuados para desarrollar su vida con rectitud y espíritu de servicio⁸³ y no para limitarse a ofrecer “*una preparación pragmática para adquirir una buena posición económica y social*”⁸⁴. Y, es que “*las humanidades otorgan además la capacidad de diálogo, de reflexión en conjunto, de aprender de los demás*”⁸⁵, pero, igualmente, “*las Humanidades van también contra la pueblerización o el excesivo localismo, porque todo saber es por sí mismo universal.*”⁸⁶

Cada uno de esos hábitos, deben llevar no sólo a los estudiantes, sino también a los profesores, a encontrar sus metas y objetivos en la Universidad, “*la casa donde se busca la verdad propia de la persona humana*”, como Benedicto XVI⁸⁷ lo ratificó ante los profesores reunidos en

⁸² LLANO, Alejandro. *Universidad y Unidad de Vida según San Josemaría Escrivá*, en: *Romana* 41 (2000/1), p. 119.

⁸³ ECHAVARRÍA, Javier. *El servicio de la verdad y la verdad como servicio*. Discurso académico el 31 de enero de 1998.

⁸⁴ LLANO, Alejandro. *Segunda Navegación. Memorias 2*. Op. Cit., p. 279.

⁸⁵ SESÉ ALEGRE, José María. Op. Cit., pp. 30 - 31.

⁸⁶ SESÉ ALEGRE, José María. Op. Cit., pp. 31 - 32.

⁸⁷ BENEDICTO XVI. *Discurso en el encuentro con los jóvenes profesores universitarios en El Escorial*, 19 de agosto de 2011.

El Escorial, porque “el universitario, todo universitario, debe ser un enamorado de la verdad”⁸⁸ y es también la Universidad⁸⁹ ese lugar

⁸⁸ ILLANES, José Luis. Op. Cit., p. 15.

⁸⁹ Cabe indicar, que el 13 de febrero de 2014, el Santo Padre Francisco, ha expresado a los participantes en la plenaria de la Congregación para la Educación Católica (de los Institutos de Estudios) que “La educación católica es uno de los retos más importantes para la Iglesia, comprometida hoy en realizar la nueva evangelización en un contexto histórico y cultural en constante transformación”.

Francisco ha propuesto al examen de los participantes tres aspectos: el valor del diálogo en la educación, la preparación calificada de los formadores y la responsabilidad de las instituciones educativas

“Efectivamente -ha dicho refiriéndose al primer punto-, las escuelas y universidades católicas son frecuentadas por muchos estudiantes no cristianos e incluso no creyentes. Las instituciones católicas ofrecen a todos una propuesta educativa que tiene como objetivo el desarrollo integral de la persona, que responde al derecho de todo ser humano a tener acceso al saber y al conocimiento. Pero, están igualmente llamadas a ofrecer a todos, con pleno respeto a la libertad de cada individuo y de los métodos propios del entorno escolar, la propuesta cristiana, es decir Jesucristo como sentido de la vida, del universo y de la historia. Jesús comenzó a predicar la buena nueva en la “Galilea de los gentiles”, una encrucijada de personas de diferente raza, cultura y religión. Ese contexto es similar en algunos aspectos al mundo de hoy. Los profundos cambios que han llevado a la difusión, cada vez más amplia, de sociedades multiculturales, exigen a cuantos trabajan en la escuela y en la universidad que se involucren en itinerarios educativos de intercambio y diálogo, con una fidelidad valiente e innovadora que sepa favorecer el encuentro de la identidad católica con las diferentes “almas” de la sociedad multicultural”.

Hablando del segundo aspecto, el Papa ha señalado que durante su encuentro con los Superiores Generales, subrayó que la educación en nuestros días “está dirigida a una generación que cambia, y que, por tanto, todo educador - y toda la Iglesia que es madre educadora- están llamados a ‘cambiar’ en el sentido de ser capaces de comunicar con los jóvenes que tienen enfrente.... La educación es un acto de amor, es dar vida... El educador en las escuelas católicas debe primero ser muy competente y calificado,

para lograr lo que decía Juan Pablo II⁹⁰, una síntesis entre cultura y fe.⁹¹

Sesé Alegre lo pone en palabras más claras: *“El día que un profesor de Humanidades deje de sentir ese nudo en el estómago al comenzar una nueva clase, esa emoción apenas disimulada al encontrarse con un grupo de alumnos al inicio de un curso, el día que deje de leer un libro pensando como lo enseñará a sus alumnos, el día que deje de emocionarse cuando un estudiante, en la cuarta fila, comience a entender y apunte lo realmente importante, ese día se habrá convertido en un burócrata, en un anti-universitario, por muy Decano que sea”*.⁹²

y, al mismo tiempo, lleno de humanidad, capaz de estar entre los jóvenes con estilo pedagógico para promover su crecimiento humano y espiritual. Los jóvenes necesitan educación de calidad y de igual modo valores, no solo enunciados, sino atestiguados. La coherencia es un factor indispensable en la educación de los jóvenes”.

Por cuanto respecta a la responsabilidad de las instituciones educativas de “expresar una presencia viva del Evangelio en el campo de la educación, la ciencia y la cultura”, Francisco ha reiterado la necesidad de que las instituciones académicas católicas “no se aislen del mundo sino que sepan entrar con valentía en el Areópago de las culturas actuales y entablar diálogo, conscientes del don que tienen que ofrecer a todos”.

Ver: Vatican Information Services, 140213.

⁹⁰ JUAN PABLO II. *Discurso en la Universidad Complutense de Madrid*, 3 de marzo de 1982.

⁹¹ «*La síntesis entre cultura y fe no es sólo una exigencia de la cultura, sino también de la fe... Una fe que no se hace cultura es una fe que no es plenamente acogida, enteramente pensada o fielmente vivida* ». Juan Pablo II, Carta autógrafa instituyendo el Consejo Pontificio de la Cultura, 20 de Mayo 1982, en AAS, t. 74, 1983, 683-688.

⁹² SESÉ ALEGRE, José María. Op. Cit., p. 35.

Durante la conmemoración del décimo aniversario de la Universidad de La Sabana, por primera vez se realizó un Acto Académico en la sede del Puente del Común y, ese día, el 6 de octubre de 1989, el doctor David Mejía Velilla⁹³ expresó que *“volver a las Humanidades es volver a vivir, con esa verdadera vida, la única a la postre en este mundo, y la que constituye una preparación magnífica para la del otro mundo: la vida intelectual”*. La literatura es abundante en demostrar que no solo no sobran las humanidades, sino que, claramente faltan. A lo cual agregó posteriormente en 1998, *“pensemos que, también en otros géneros, el pensamiento (...) se ha empobrecido sobremanera, o no ha avanzado, lo cual es otra manera de empobrecerse, en campos filosóficos, literarios, éticos y aún teológicos y jurídicos”*.⁹⁴ Así entonces, *“el hecho de que la sociedad parezca requerir de la academia jóvenes preparados en técnicas industriales y sociales, no quiere decir que sea conveniente para la propia sociedad que se prescindiera de los saberes científicos y humanísticos que están en la base de esas mismas técnicas y, por tanto, que los nuevos profesionales que se integran en las tareas económicas y sociales lleguen a ellas desprovistos de esa potenciación de sus hábitos personales a la que llamamos cultura”*.⁹⁵

⁹³ MEJÍA VELILLA, David. *Sobre la enseñanza de las Humanidades*. Universidad de La Sabana, Bogotá, D.C., (1990).

⁹⁴ MEJÍA VELILLA, David. *Crisis y porvenir de las humanidades en la universidad actual*, en: *Pensamiento y Cultura* # 1. Universidad de La Sabana, Bogotá, D.C., (1998), p. 20.

⁹⁵ LLANO, Alejandro. *Segunda Navegación. Memorias 2*. Op. Cit., pp. 409- 410.

Se preguntaba el profesor Sesé Alegre “¿Y por qué las Humanidades deben ser las protagonistas de este siglo que comienza?” Y se contestó: “*porque las Humanidades adiestran la inteligencia, disciplinan la voluntad, inspiran el amor al bien y la belleza, educan la sensibilidad, sustentan el respeto por los demás y por uno mismo, facilitan la vida interior y la unicidad*”.⁹⁶

Como afirma Llano, “*la enseñanza es un proceso de comunicación personal que no admite recetas universalmente válidas*”⁹⁷, sin embargo, la crisis en la enseñanza de las Humanidades ha afectado, por lo menos, la formación de dos generaciones de colombianos, pues aunque el Decreto-Ley 80 de 1980⁹⁸ se pronunció acerca del estudio de éstas en los programas de pregrado, no obstante la desaparición de asignaturas como la historia o la geografía de los currículos de primaria y bachillerato desde esa misma década del siglo anterior, por recomendación de una misión de <expertos>, hizo que se vieran afectadas las personas en su preparación mínima y en el desconocimiento de la historia como “*elemento decisivo para la identidad de la nación en su dimensión temporal*”⁹⁹, y de los demás elementos

⁹⁶ SESÉ ALEGRE, José María, Op. Cit., p. 16.

⁹⁷ LLANO, Alejandro. *Segunda Navegación. Memorias 2*. Op. Cit., p. 418.

⁹⁸ COLOMBIA. PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. Decreto – Ley 80 de 1980 (enero 22).

⁹⁹ JUAN PABLO II. *Memoria e Identidad*. Traducción de Bogdan Piotrowski. Editorial Planeta, Bogotá, D.C., (2005), p. 96.

esenciales de la cultura, término que “*en el sentido que tradicionalmente se ha dado a este vocablo, está en nuestros días a punto de desaparecer*”¹⁰⁰, debido a que la actual cultura global, o cultura de masas, lo único que busca y, en lo que centra su intención es en “*divertir y dar placer, posibilitar una evasión fácil y accesible para todos, sin necesidad de formación alguna, sin referentes culturales concretos y eruditos*”.¹⁰¹

Algo muy desafortunado, que debemos combatir con el estudio serio de las humanidades, es que por la presión de la cultura dominante, erróneamente se “*privilegia el ingenio sobre la inteligencia, las imágenes sobre las ideas, el humor sobre la gravedad, la banalidad sobre lo profundo y lo frívolo sobre lo serio*”¹⁰², como lo señala el marqués de Vargas, Premio Nobel de Literatura, pues ante la afirmación “*cada nación vive de las obras de su propia cultura*”¹⁰³, la pregunta que nos queda por hacer es ¿en qué medida estamos siendo vía o medio para impartir, instruir y compartir una cultura cristiana desde la Universidad?

En gran medida, la respuesta la encontramos en lo dicho por el psiquiatra español Enrique Rojas: “*el hombre light empezará a dejar de serlo*

¹⁰⁰ VARGAS LLOSA, Mario. *Metamorfosis de una palabra*, en: *La civilización del espectáculo*. Alfaguara, Bogotá, D.C., (2012), p. 15.

¹⁰¹ VARGAS LLOSA, Mario. Op. Cit., p. 27.

¹⁰² VARGAS LLOSA, Mario. *I: La civilización del espectáculo*, en: *La civilización del espectáculo*. Alfaguara, Bogotá, D.C., (2012), p. 47.

¹⁰³ JUAN PABLO II. *Memoria e Identidad*. Op. Cit., p. 106.

cuando cultive en su interior la sabiduría clásica, el significado del mundo romano, el amor por las tradiciones y la vuelta al pensamiento cristiano".¹⁰⁴

Pero, "No basta el deseo de querer trabajar por el bien común; el camino, para que este deseo sea eficaz, es formar hombres y mujeres capaces de conseguir una buena preparación, y capaces de dar a los demás el fruto de esa plenitud que han alcanzado".¹⁰⁵ Plenitud en la que las ciencias humanas o del espíritu (*Geisteswissenschaften*)¹⁰⁶, cobran especial importancia en la universidad como empresa común, "como tarea hecha por todos, como tarea que todos deben sentir como propia, ante la cual nadie puede adoptar una actitud meramente pasiva, de mero receptor, sino que reclama de todos y de cada uno responsabilidad, participación, compromiso".¹⁰⁷

Así mismo, otra respuesta a la crisis de las humanidades, está en lo que el profesor Fernando Toller, de la Universidad Austral de Buenos Aires, reseñaba en el discurso de apertura del año académico 2011 en la Universidad del Itsmo de Guatemala, narrando que había tenido la ocasión de estar con Linda Lorigan, Vice-Rectora de Yale University: "Ella comentaba que en su Universidad siguen la

¹⁰⁴ ROJAS, Enrique. *El hombre light. Una vida sin valores*. Procodes, Bogotá, D.C., (2012), p. 151.

¹⁰⁵ ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. *La universidad al servicio de la sociedad actual*. Palabras en el Campus de la Universidad de Navarra en 1967, en: *Conversaciones*, punto 73.

¹⁰⁶ GONZÁLEZ, Ana Martha. Op. Cit., p. 7.

¹⁰⁷ ILLANES, José Luis. Op. Cit., pp. 19 - 20.

filosofía de enseñar y aprender, con el objetivo de tener una mente amplia, un intelecto altamente disciplinado, sin especificar de antemano como será usado el intelecto. Más allá de la conveniencia de estudios universitarios generalistas o volcados a una disciplina particular, quiero aquí rescatar que ese enfoque va mucho más allá de adquirir simplemente hechos y conceptos, para centrarse en cultivar habilidades y hábitos de pensamiento independiente y riguroso, capacidad para analizar, destreza para poder formular la próxima pregunta y para iniciar la búsqueda de una respuesta”.¹⁰⁸

¿Cómo logran esa cosecha ante el cultivo de hábitos y habilidades? Yale busca “posibilitar un empowermente special, de que las Facultades realicen su misión propia de “facultar”, de dar un poder particular, el de comprender el mundo y la sociedad con una herramienta indispensable, que sólo ella puede dar: el de una mente formada en las humanidades y en las ciencias, que puede devolver a los demás, profesionalmente, lo que de los demás se recibió.”

Sin embargo, ellos mismos identifican algunas dificultades y peligros en la enseñanza, *“ya que es muy cierta aquella conocida idea de que “nunca antes se informó tanto de tantas cosas, y hubo tan poca sabiduría sobre lo que es importante”.*

¹⁰⁸ TOLLER, Fernando. *Lección Magistral de Inauguración del Año Lectivo en la Universidad del Itsmo*, Guatemala, (2011).

“Esa abundancia de información sin sabiduría hace tan decisivas cosas basales de la vida universitaria, como algunas de las siguientes. Saber argumentar. Saber dialogar. Acostumbrarse a debatir los grandes temas. Aprender a escribir. Leer buenos libros.”

Criticar una idea. Animarse a crear. Saber investigar. Acostumbrarse a apasionarse con todo lo humano. Saber encontrar, desde cada arte y ciencia, las preguntas, las incógnitas, que precisa la sociedad para develar el enigma del hombre, concretado en el enigma de cada derecho fundamental. Aprender a encontrar el camino para la solución de esas preguntas. Y poner todo el esfuerzo y la ilusión que es necesario para cada una de estas cosas.”

Y cierra la justificación de la siguiente manera:

“Todo eso ocurría en la vieja Universidad, en Oxford, en París, en Santiago de Compostela, en Bolonia... Todo eso debe ocurrir ahora aquí... Y debe ocurrir, porque todo eso es la experiencia universitaria, multiseccular, de la relación fraterna entre compañeros y de la relación sinérgica entre maestros y discípulos.”

Estas consideraciones, acerca de las humanidades, son el fundamento para conformar un verdadero programa de formación integral, donde las humanidades “puedan rescatar la riqueza de la experiencia humana y contribuir significativamente a ampliar nuestros horizontes vitales”¹⁰⁹, sin que sean un baño

¹⁰⁹ GONZÁLEZ, Ana Martha. Op. Cit., p. 11.

cultural superficial, sino que con ellas se cumpla, con intensidad curricular, la denominada formación integral que desarrolle un propósito educativo central: la *“visión cristiana del hombre y del mundo”*.¹¹⁰

Esto se logra, siempre y cuando *“la Universidad sea un foco, cada vez más vivo, de libertad cívica, de preparación intelectual, de emulación profesional, y un estímulo para la enseñanza universitaria. Vuestro sacrificio generoso está en la base de la labor universal, que busca el incremento de las ciencias humanas, la promoción social, la pedagogía de la fe”*.¹¹¹

Y, esas ciencias humanas, deben ser *“desarrolladas con principios y métodos propios, valoradas con el contraste de la Revelación sobrenatural”*¹¹² para que así puedan contribuir *“a resolver de modo adecuado los problemas humanos, espirituales y temporales, de todo tiempo y lugar”*.¹¹³

Para que en una Universidad, un Programa Común de Humanidades abra la conciencia del estudiante, se hace también imprescindible que a la altura de las ciencias, de la medicina, la

¹¹⁰ Universidad de La Sabana. Principio fundamental del Proyecto Educativo Institucional, P.E.I., en: <http://www.unisabana.edu.co/la-sabana/proyecto-educativo-institucional/principios/>, consultada el 28 de junio de 2012.

¹¹¹ ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. *Amar al mundo apasionadamente*. Op. Cit., en: Conversaciones, punto 120.

¹¹² ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. *La universidad ante cualquier necesidad de los hombres*, investidura de doctores octubre 7 de 1972, en: Discursos sobre la Universidad.

¹¹³ *Ibíd.*

ingeniería o el derecho, nuestros Departamentos de Filosofía, Arte, Lengua, Literatura y Filología; Teología, Historia y Estudios Sociales y Culturales, alcancen el nivel de desarrollo de cualquier ciencia y sean “*parte de la solución de los problemas que debe afrontar nuestra sociedad*”¹¹⁴ y, referentes nacionales e internacionales en cuanto a sus profesores, sus programas, sus publicaciones y sus investigaciones. Que cultivemos los saberes humanos, “*con la aspiración irrenunciable de la búsqueda de la verdad, contemplada en todas sus facetas*”¹¹⁵. Que seamos, como sostenía San Josemaría, “*Servidores nobilísimos de las ciencias*”, por dedicar nuestras vidas “*a la prodigiosa aventura de desentrañar sus riquezas*”¹¹⁶, pero además “*a comunicar después esas riquezas a los estudiantes, con abierta generosidad, en la alegre labor del magisterio, que es forja de hombres, mediante la elevación de su espíritu.*”

Para efecto de la validez de nuestro análisis sobre lo que debe contener un programa de humanidades, como propuesta, vale la pena hacer una comparación con una universidad que es un referente mundial, la Universidad de

¹¹⁴ www.uic.es/es/humanidades-estudios-culturales, consultada el 6 de agosto de 2012.

¹¹⁵ ECHEVARRÍA RODRÍGUEZ, Javier. *La universidad, motivo de esperanza*, en, ECHEVARRÍA, Javier; LÓPEZ MORATALLA, Natalia; RODRÍGUEZ, Pedro; LLANO, Alejandro. *Homenaje a Monseñor Álvaro del Portillo*. Editorial EUNSA, Colección NT-Religión, Pamplona, 1995, p. 122.

¹¹⁶ ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. *Servidores nobilísimos de las ciencias*, en: *Discursos sobre la Universidad*, capítulo 6.

Harvard, donde existe una parte obligatoria y esencial para todo estudiante de pregrado, el “*Core Curriculum*”¹¹⁷, allí denominado “*Core Program*”¹¹⁸, ahora denominado “*Program in General Education*”, que abarca once áreas: *Foreign Cultures Moral Reasoning; Historical Study A Quantitative Reasoning; Historical Study B Science A; Literature and Arts A Science B; Literature and Arts B Social Analysis; Literature and Arts C, divididas a su vez en ocho cursos: Aesthetic and Interpretive Understanding; Culture and Belief; Empirical and Mathematical Reasoning; Ethical Reasoning; Science of Living Systems; Science of the Physical Universe; Societies of the World; and United States in the World (one of these courses must engage substantially with the study of the past)*, con los cuales se busca introducir a los estudiantes a los principales modos o procesos de conocimiento (*approaches to knowledge*) en áreas que se consideran indispensables para la formación humana, los cuales se complementan con uno o dos cursos hasta completar el 25% de cualquier carrera de pregrado, otra cuarta parte se dedica a las electivas libres y un 50% es lo que se destina a la formación profesional. Ser designado en

¹¹⁷ Definida como el “*conjunto de asignaturas obligatorias de formación general– en el que las “humanidades”, así con ese término, eran el elemento esencial, pues su objetivo era proporcionar una visión unitaria e integradora de los diversos saberes, así como plantear la grandes cuestiones acerca de la vida y la sociedad humana*”, de acuerdo con lo expresado por TORRALBA, José María. *La idea de educación liberal. De cómo se inventaron las humanidades*. Documento de Trabajo.

¹¹⁸ <http://isites.harvard.edu/icb/icb.do?keyword=core>, consultada junio 6 de 2012.

Harvard como profesor del “*Core Program*”, es uno de los reconocimientos académicos de más prestigio por considerarse que quienes imparten esos cursos, centro del proceso educativo, son los mejores y más experimentados profesores.

El profesor Murillo Murillo, precisa entonces que “*un objetivo importante de las humanidades es promover espacios de diálogo que, desde perspectivas dinámicas e interdisciplinarias, aporten un mejor conocimiento del mundo humano. Un diálogo que se extienda hasta las generaciones pasadas*”.¹¹⁹

Entonces, de acuerdo con el ideario¹²⁰, una de sus notas esenciales de las Instituciones Universitarias, debe ser la universalidad, la cual, entre otras, articula la diversidad de los saberes que son la base del eje de transversalidad que caracteriza y respalda la existencia de un Programa Común de Humanidades que se ha de fundamentar, conforme a su Misión, en la inspiración y concepción cristiana (universal) del hombre y del mundo para contribuir al progreso de la sociedad y la promoción del respeto de la dignidad trascendente de la persona humana, con el propósito de propiciar el perfeccionamiento integral de todos los

¹¹⁹ MURILLO MURILLO, Ildfonso. Op. Cit., p. 50.

¹²⁰ *Los idearios suelen abarcar tres tipos de contenidos: los genéricos (aspectos comunes a todas las universidades), los específicos (rasgos comunes a todas las universidades de inspiración cristiana) y los particulares (características propias del centro concreto).* Cfr. MORA, Juan Manuel. *Universidades de inspiración cristiana: identidad, cultura, comunicación*, Op. Cit., p. 210.

miembros de la comunidad de personas que “elaboran y transmiten saberes intelectuales”¹²¹ y que integran la institución universitaria, *magistrum et scholarium*¹²², así como la relación con todos los sectores de la sociedad a través de un trabajo interdisciplinario, competente y solidario, que mira al bien común, a la convivencia y a la cooperación entre los hombres, sin discriminación alguna y que permite respetar y reconocer como un valor incondicionado la vida humana, la persona y la familia como núcleo fundamental de la sociedad.

Esa comunidad de personas, estudiantes y profesores en búsqueda de la verdad, no puede “transformarse en un mero instrumento en manos del Estado y de las fuerzas económicas dominantes, con el propósito exclusivo de asegurar la preparación técnica y profesional de especialistas y sin prestar a la formación educativa de la persona el lugar central que le corresponde”¹²³. Pero, no obstante sus imperfecciones, la Universidad sigue siendo, por vocación, junto a las demás Instituciones de enseñanza superior, un lugar privilegiado para la elaboración del saber y de la formación, y juega un papel fundamental en la preparación de los cuadros dirigentes de la sociedad del siglo XXI.

¹²¹ROMERA, Luis. Op. Cit., p. 13.

¹²² UNIVERSIDAD DE LA SABANA. Proyecto Educativo Institucional – P.E.I., Chía, 1999.

¹²³<http://www.cultura.va/content/cultura/es/archivio/documenti/culturauniversita.html>, recuperada el 19 de diciembre de 2013.

Los atributos de un Programa Común de Humanidades (o Programa de Ciencias Humanas), se fundamentan en unos propósitos orientadores para cada Institución, (a título de ejemplo cito los de la Universidad de La Sabana), los que atienden la búsqueda y comunicación de la verdad y la inspiración cristiana del hombre y del mundo:

- El diálogo permanente y el respeto por la discrepancia.
- El respeto a la dignidad trascendente de la persona.
- El respeto a la libertad de las conciencias y el fomento del ejercicio de la libertad responsable, manifestada en la coherencia de pensamiento, palabra y acción.
- El respeto por la conservación y el buen uso de la naturaleza.
- La articulación necesaria entre razón y fe.
- La defensa incondicionada de la vida humana.
- La disponibilidad del apoyo de los más avanzados medios de investigación¹²⁴, docencia y proyección social. Esa investigación universitaria será en verdad una investigación *humanista*, “en la medida en que sirva a ese ideal de formación, con independencia de que además pueda servir a muchos otros

¹²⁴ La investigación es, como hubiera dicho un griego, un *deímon*, algo grande y temible. Vid: GUARDINI, Romano. *Tres escritos sobre la universidad*. Editorial EUNSA, Colección Astrolabio, Pamplona, 2012, p. 33.

finés secundarios, siempre y cuando se mantengan estrictamente al margen del poder político”.¹²⁵

- La integración de los diferentes saberes, según la naturaleza, extensión y complejidad de su objeto y método propio, siempre en el marco de rigor y de la honestidad intelectual, en un ejercicio multidisciplinar y transdisciplinar, con “una chispa de voluntad investigadora, por pequeña que sea”.¹²⁶
- La justa convivencia y la cooperación entre los hombres, siempre ordenadas al bien común.
- La libertad de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra, dentro de las exigencias de la verdad y del bien común y en el marco de la rigurosidad científica y de la responsabilidad moral, tanto personal como social, “en las diferentes ciencias que componen el cuadro de los saberes de la humanidad, así como la preparación de profesionales serios”¹²⁷, que lleven a cabo proyectos¹²⁸ de interés,

¹²⁵ GONZÁLEZ, Ana Martha. Op. Cit., p. 5.

¹²⁶ GUARDINI, Romano. Op. Cit., p. 33.

¹²⁷ ROMERÁ, Luis. *La razón responsable y la Universidad. El lugar de la teología*, Op. Cit., p. 14.

¹²⁸ El Rector de la Universidad de La Sabana, Obdulio Velásquez Posada, en el discurso de apertura del año académico en 2012, propuso una serie de líneas generales de investigación, que bien pueden llevarse a cabo en cualquier universidad con inspiración cristiana en su formación:

- Biología de la reproducción. Fecundación artificial. Aborto. Sexualidad. Esterilidad. Paternidad responsable. Malformaciones congénitas y diagnóstico prenatal. Homosexualidad. Anticonceptivos. Castidad. Sida. Ideología de género.

ya que “la universidad se depaupera si consiste en un mero conjunto de facultades, institutos o departamentos yuxtapuestos, que llevan a cabo proyectos de investigación sumamente circunscritos y que ofrecen una formación especializada”.¹²⁹

- La máxima apertura a la verdad, sin restricciones derivadas de escuelas, de definiciones en el campo de lo que es de suyo discutible o reevaluable, y sin limitaciones nacidas de las legítimas opciones adoptadas por las personas que trabajan en ella.
- La promoción de la familia, como institución primaria de la sociedad.
- La realización del trabajo y del estudio, como medios de perfeccionamiento personal y social, de crecimiento y trascendencia del hombre.

-
- Ciencia y sus límites. Experimentación científica. Materialismo. Relativismo. Objeción de conciencia. Derechos humanos, Fe y Ciencia.
 - Dignidad de la naturaleza humana. Alma. Dolor. Sentido del sufrimiento. Salud y calidad de vida. Eutanasia. Sentido de la muerte. Drogas.
 - Educación de la afectividad y educación diferenciada
 - La moda.
 - Matrimonio y la familia.
 - Mente y cerebro. Fundamentos biológicos de la conducta y la personalidad. Conductismo.
 - Origen del Universo. Creación. Origen de la vida. Origen del hombre. Evolución.
 - Respeto a la Naturaleza. Demografía y Población. Hambre. Doctrina social. Solidaridad.

¹²⁹ROMERÁ, Luis. *La razón responsable y la Universidad. El lugar de la teología*, Op. Cit., p. 15.

- La universalidad, de manera que la pluralidad de las personas y la diversidad de los saberes se articulen en torno al conocimiento de la realidad.
- La vigencia de una actitud positiva y optimista ante el mundo, es decir, el reconocimiento de la dimensión creada del orden físico y natural y de su providencial ordenación al ser y al obrar del hombre.

Así, al estudiante se le proporciona el comprender integralmente a la persona humana, su trascendencia, su acción y su relación con la sociedad y la cultura contemporánea, con el propósito de realizar una síntesis del saber disciplinar y la concepción cristiana del hombre y del mundo, y, para obtener “las condiciones con las que habremos de ejercer después nuestra profesión”.¹³⁰

Y es que para lograr comprensiones de mayor penetración y alcance en la formación humanística y profesional que se imparte a los universitarios (incluidos allí tanto estudiantes como profesores), no se puede una institución de educación superior limitar a “ofrecer una formación específica (*Ausbildung*), ayudando a desarrollar la razón instrumental o metódica que caracteriza a cada ámbito académico, sino a una formación de tenor intelectual más completa (*Bildung*)”¹³¹, como la que se

¹³⁰ GUARDINI, Romano. *Tres escritos sobre la universidad*. Editorial EUNSA, Colección Astrolabio, Pamplona, 2012, p. 14.

¹³¹ ROMERÁ, Luis. *La razón responsable y la Universidad. El lugar de la teología*, Op. Cit., p. 16.

desprende de una inspiración cristiana en un Programa Común de Humanidades y que es “un ideal muy exigente, que exige el empeño por crear, a partir de elementos frecuentemente dispersos y fragmentados, una personalidad unitaria, no clausurada sobre sí misma, sino capaz de contribuir activamente a la formación de los demás”¹³², ya que “una universidad que se limitase a transmitir habilidades y se adecuase a los parámetros en boga en un determinado contexto social, sin cuestionarse el grado de humanidad en el que vivimos, habría renegado de su íntima identidad”.¹³³

Finalmente, el desarrollo de un Programa Común de Humanidades, en cualquier institución de educación superior, debe saber que la Fe se puede hacer cultura y que Dios es la Verdad, *Deus scientiarum Dominus*, y que esta se debe transmitir en un clima de libertad y no puede “concebir en forma separada las cosas que están juntas”¹³⁴; por esa razón, debe evitarse la federalización de los Departamentos humanísticos y se requiere del compromiso y el apoyo de todos los estamentos de cada Universidad para lograr la unidad de los saberes en la unidad de las personas, para así integrar

¹³² Ciertamente, en sus orígenes románticos, el término *Bildung* entrañaba una aspiración a reconciliar en la propia persona naturaleza y libertad de un modo que, en nuestro mundo tecnológico, en el que las producciones humanas parecen haber cobrado vida independiente de su autor, parecería perdido para siempre. Cfr.: GONZÁLEZ, Ana Martha. Op. Cit., pp. 4 - 5.

¹³³ *Ibíd.*, p. 17.

¹³⁴ BANÚS, Enrique. *Intervención*, en: III Encuentro de la Red para la Enseñanza Transversal de las Humanidades, Universidad de Piura, Piura, agosto 6 de 2012.

una “auténtica comunidad formativa en la que, frente a la privatización del provecho propio, se busca un bien común que no puede reducirse a la suma o agregación de muchos egoísmos”¹³⁵ y en la que sus asignaturas humanísticas nos acerquen a la necesidad de estudiarlas, de ver en ellas lo que con madurez forma fundamentalmente la personalidad humana para la vida, excluyendo el concepto de costuras o cosas fáciles, o temas de requisitos mínimos, en los cuales los profesores no se sientan obligados a esforzarse ni exigirse ni hacer lo mismo con sus estudiantes; debemos apreciar en esas asignaturas y en ese programa de formación, “que pretende preparar a personas con competencia, que dominen lo actual en las ciencias y técnicas, y que al mismo tiempo posean capacidades para la innovación, de tal modo que, lejos de conformarse con lo alcanzado hasta ahora, se abran con creatividad a nuevas posibilidades”¹³⁶, para que sigan el verdadero camino hacia la verdad, amando apasionadamente al mundo que nos corresponde transformar desde dentro; “*Per aspera ad astra*”, decían los latinos: Por los caminos difíciles, hasta las estrellas.

Bibliografía:

¹³⁵ LLANO, Alejandro. Op. Cit., en ECHEVARRÍA, Javier; LÓPEZ MORATALLA, Natalia; RODRÍGUEZ, Pedro; LLANO, Alejandro. *Homenaje a Monseñor Álvaro del Portillo*. Editorial EUNSA, Colección NT-Religión, Pamplona, 1995, p. 107.

¹³⁶ROMERÁ, Luis. *La razón responsable y la Universidad. El lugar de la teología*, Op. Cit., p. 14.

ALBENDEA PABÓN, José. *Manual de ideas políticas*. Ediciones Jurídicas Gustavo Ibáñez, Bogotá, 1999.

BANÚS, Enrique. *Intervención*, en: III Encuentro de la Red para la Enseñanza Transversal de las Humanidades, Universidad de Piura, Piura, agosto 6 de 2012.

BENEDICTO XVI. *Discurso en el encuentro con los jóvenes profesores universitarios en El Escorial*, 19 de agosto de 2011.

CHIRINOS, María Pía. *Una propuesta humanista para una nueva educación*, en: *Mercurio Peruano. Revista de Humanidades*. Universidad de Piura, Número 523, 2010.

COLOMBIA. PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. Decreto – Ley 80 de 1980 (enero 22).

DEL PORTILLO, Álvaro. *Conferencia pronunciada el 13 de abril de 1992, en el Auditorio de la Ciencia y de la Técnica, en acto conmemorativo del XXV congreso UNIV*, Roma, en: ORTIZ, José María; DEL PORTILLO, Álvaro; FARRI, Umberto; CAPUCCI, Aldo; RIBERA, Alberto; PALLA, Pier Giovanni. *EL MUNDO QUE VIVIREMOS. 25 años de los congresos UNIV*. Ediciones RIALP, Madrid, 1993.

ECHAVARRÍA, Javier. *El servicio de la verdad y la verdad como servicio*. Discurso académico el 31 de enero de 1998.

ECHEVARRÍA RODRÍGUEZ, Javier. *La universidad, motivo de esperanza*, en: ECHEVARRÍA, Javier; LÓPEZ MORATALLA, Natalia; RODRÍGUEZ, Pedro; LLANO, Alejandro. *Homenaje a Monseñor Álvaro del*

Portillo. Editorial EUNSA, Colección NT-Religión, Pamplona, 1995.

ECHEVARRÍA, Javier; LÓPEZ MORATALLA, Natalia; RODRÍGUEZ, Pedro; LLANO, Alejandro. *Homenaje a Monseñor Álvaro del Portillo*. Editorial EUNSA, Colección NT-Religión, Pamplona, 1995.

ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. *Amar al mundo apasionadamente*. Homilía en el Campus de la Universidad de Navarra en 1967, en: *Conversaciones*, punto 120.

ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. *Discurso al ser recibido como hijo adoptivo de Pamplona*, octubre 25 de 1960, en: *Conversaciones*, capítulo 3.

ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. Discurso de proclamación del *Studium Generalis Navarrensis*, Pamplona, 25 de octubre de 1960, en: *Discursos sobre la Universidad*, punto 2.

ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. *Formación enteriza de las personalidades jóvenes*, en *Josemaría Escrivá de Balaguer y la Universidad*.

ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. *La universidad al servicio de la sociedad actual*. Palabras en el Campus de la Universidad de Navarra en 1967, en: *Conversaciones*, punto 73.

ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. *La universidad ante cualquier necesidad de los hombres*, investidura de doctores octubre 7 de 1972, en: *Discursos sobre la Universidad*.

ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. *La Universidad foco cultural de primer orden*. Octubre 25 de 1960.

ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. *Servidores nobilísimos de las ciencias*, en: *Discursos sobre la Universidad*, capítulo 6.

ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. *Surco* # 428.

GONZÁLEZ, Ana Martha. *El modelo del Instituto de Cultura y Sociedad (ICS)*. Conferencia el 9 de octubre de 2013 en el IV Encuentro de la Red Transversal de Humanidades, Pamplona, 2013.

GUARDINI, Romano. *Tres escritos sobre la universidad*. Editorial EUNSA, Colección Astrolabio, Pamplona, 2012.

HOYOS CASTAÑEDA, Ilva Myriam. *Instaurar el amor a la verdad*. Lección Magistral pronunciada el 31 de enero de 2000, con motivo de la apertura del año académico de la Universidad de La Sabana, en: *Memoria año académico 2000*.

<http://isites.harvard.edu/icb/icb.do?keyword=core>, consultada junio 6 de 2012.

<http://www.cultura.va/content/cultura/es/archivio/documenti/culturauniversita.html>,

recuperada el 19 de diciembre de 2013.

[http://www.unisabana.edu.co/la-](http://www.unisabana.edu.co/la-sabana/proyecto-educativo-institucional/principios/)

[sabana/proyecto-educativo-institucional/principios/](http://www.unisabana.edu.co/la-sabana/proyecto-educativo-institucional/principios/), consultada el 28 de junio de 2012.

[http://clacso-posgrados.net/documentos aportes/34.pdf](http://clacso-posgrados.net/documentos/aportes/34.pdf), consultada el 21 de julio de 2014.

ILLANES, José Luis. *La Universidad en la vida y en la enseñanza de Mons. Escrivá de Balaguer*. Documentos del Instituto de Antropología y Ética, 20. Disponible en: <http://unav.es/centro/iae/documentos>

JUAN PABLO II. *Discurso en la Universidad Complutense de Madrid*, 3 de marzo de 1982.

JUAN PABLO II. *Discurso en la Universidad de Cracovia*, 1987.

JUAN PABLO II. *Memoria e Identidad*. Traducción de Bogdan Piotrowski. Editorial Planeta, Bogotá, D.C., 2005.

LLANO, Alejandro. *Mons. Álvaro del Portillo y la Universidad*, en: ECHEVARRÍA, Javier; LÓPEZ MORATALLA, Natalia; RODRÍGUEZ, Pedro; LLANO, Alejandro. *Homenaje a Monseñor Álvaro del Portillo*. Editorial EUNSA, Colección NT-Religión, Pamplona, 1995.

LLANO, Alejandro. *Segunda Navegación. Memorias 2*. Ediciones Encuentro, Madrid, 2010.

LLANO, Alejandro. *Universidad y Unidad de Vida según San Josemaría Escrivá*, en: *Romana* 41 (2000/1).

MARÍN, Higinio. *Estudio Histórico Sistemático del Humanismo*. Cuadernos del Seminario Permanente Empresa y Humanismo # 33, Universidad de Navarra, Pamplona, 1990.

MEJÍA VELILLA, David. *Crisis y porvenir de las humanidades en la universidad actual*, en: *Pensamiento y Cultura* # 1. Universidad de La Sabana, Bogotá, D.C., 1998.

MEJÍA VELILLA, David. *Sobre la enseñanza de las Humanidades*. Universidad de La Sabana, Bogotá, D.C., 1990.

MORA, Juan Manuel. *Universidades de inspiración cristiana: identidad, cultura, comunicación*, en: ROMANA, Boletín de la Prelatura del Opus Dei, año XXVIII, núm 54, enero – junio de 2012.

MURILLO MURILLO, Ildefonso. *Ciencia, persona y fe cristiana*. Editorial de la

Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, 2009.

NEWMAN, John Henry. *Cristianismo y Ciencias en la Universidad*. EUNSA, Colección Astrolabio, Pamplona, 2011.

NEWMAN, John Henry. *Discurso sobre el fin y la naturaleza de la educación universitaria*.

NUSSBAUM, Martha C. *Por qué la democracia necesita de las humanidades*, en: *Sin fines de lucro*. Traducción de María Victoria Rodill. Katz Editores, discusiones. Madrid, 2010.

OLANO GARCÍA, Hernán Alejandro. *Dos Princesas Byzantinas en la Corte de Aquimenzaque. Estudio sobre la nobiliaria colombiana*. Editorial Berkana Hispanoamericana y Ediciones Doctrina y Ley, Bogotá, D.C., 2003.

ORTEGA, Aureliano. *Perspectivas de los posgrados en humanidades en las universidades estatales*, en: *OMNIA*, Edición especial año 20, 2004, pp. 161 – 166. Disponible en la internet: http://clacso-posgrados.net/documentos_aportes/34.pdf

ORTIZ, José María; DEL PORTILLO, Álvaro; FARRI, Umberto; CAPUCCI, Aldo; RIBERA, Alberto; PALLA, Pier Giovanni. *EL MUNDO QUE VIVIREMOS. 25 años de los congresos UNIV*. Ediciones RIALP, Madrid, 1993.

OSPINA, William. *Colombia, donde el verde es de todos los colores*. Random House Mondadori, Bogotá, D.C., 2013.

PACHECO VÉLEZ, César. *Enseñanza de la Historia y Conciencia Nacional*, en: DE LA PUENTE CANDAMO, José Agustín, TAMAYO VARGAS, Augusto, DUNBAR TEMPLE, Ella y PACHECO VÉLEZ CÉSAR. *Tiempos de Emancipación. Libro Conmemorativo del*

Bicentenario de la Independencia del Perú. Universidad de Piura, Colección Algarrobo, Piura, 2012.

PIOTROWSKI, Bogdan. *El Beato Josemaría Escrivá de Balaguer como precursor del nuevo humanismo.* Lección Magistral pronunciada el 28 de enero de 2002, con motivo de la apertura del año académico de la Universidad de La Sabana, en: *Memoria año académico 2002*, p. 103.

RODRÍGUEZ, Pedro. *Fe y vida de fe.* EUNSA. Colección astrolabio, serie Religión, Pamplona, 2013.

ROJAS, Enrique. *El hombre light. Una vida sin valores.* Procodes, Bogotá, D.C., 2012.

ROMERÁ, Luis, RODRÍGUEZ DUPLÁ, Leonardo y LÓPEZ GOÑI, Ignacio. *La fe en la universidad.* Instituto de Antropología y Ética. Grupo de Investigación “Ciencia, Razón y FE” (SCRYF), Universidad de Navarra, Pamplona, 2013.

ROMERÁ, Luis. *La razón responsable y la Universidad. El lugar de la teología,* en: ROMERÁ, Luis, RODRÍGUEZ DUPLÁ, Leonardo y LÓPEZ GOÑI, Ignacio. *La fe en la universidad.* Instituto de Antropología y Ética. Grupo de Investigación “Ciencia, Razón y FE” (SCRYF), Universidad de Navarra, Pamplona, 2013.

SALCEDO PLAZAS, Hernán. *La Universidad que el Beato Josemaría guardaba en su cabeza y en su corazón,* en: Lección Magistral pronunciada el 19 de mayo de 1993, con motivo del acto académico en homenaje al beato Josemaría Escrivá de Balaguer, en: *Memoria año académico 1993.*

SÁNCHEZ-MIGALLÓN, Sergio. *Presentación*, en: GUARDINI, Romano. *Tres escritos sobre la universidad*. Editorial EUNSA, Colección Astrolabio, Pamplona, 2012.

Séneca. *De la brevedad de la vida*. Traducción y notas de Francisco Socas Gavilán, en: http://www.juntadeandalucia.es/cultura/bivian/media/flashbooks/lecturas_pendientes/sobre_la_brevedad_de_la_vida/files/seneca.pdf

SESÉ ALEGRE, José María. *Las Humanidades en la Universidad del Tercer Milenio*. Universidad de Piura, Colección Algarrobo # 44, Piura, 2002.

TOLLER, Fernando. *Lección Magistral de Inauguración del Año Lectivo en la Universidad del Istmo*, Guatemala, 2011.

TORRALBA, José María. *Educación liberal Made in USA*, en: *Nuestro Tiempo* # 679, abril – junio de 2013, Pamplona, pp. 44 – 51.

TORRALBA, José María. *La idea de educación liberal. De cómo se inventaron las humanidades*. Documento de Trabajo.

UNIVERSIDAD DE LA SABANA. *¿Qué es la identidad Cristiana? Reflexiones preliminares*. Documento de trabajo sin autor, fecha, ni firma, pp. 2 – 3.

UNIVERSIDAD DE LA SABANA. *El compromiso cristiano con la caridad, la verdad, la libertad y la justicia*. Documento de trabajo sin autor, fecha, ni firma.

UNIVERSIDAD DE LA SABANA. Proyecto Educativo Institucional – P.E.I., Chía, 1999.

VARGAS LLOSA, Mario. *I: La civilización del espectáculo*, en: *La civilización del espectáculo*. Alfaguara, Bogotá, D.C., 2012.

VARGAS LLOSA, Mario. *La civilización del espectáculo*. Alfaguara, Bogotá, D.C., 2012.

VARGAS LLOSA, Mario. *Metamorfosis de una palabra*, en: *La civilización del espectáculo*. Alfaguara, Bogotá, D.C., 2012.

Vatican Information Service, Boletín del 7 de mayo de 2012, año XXII, # 88.

VELÁSQUEZ POSADA, Obdulio. Discurso del Rector de la Universidad de La Sabana en el Acto Académico Inaugural del año lectivo 2012.

www.uandes.cl , consultada el 28 de junio de 2012.

www.uic.es/es/humanidades-estudios-culturales, consultada el 6 de agosto de 2012.

www.vatican.va

EL AUTOR: Abogado, con estancia Post Doctoral en Derecho Constitucional como Becario de la Fundación Carolina en la Universidad de Navarra, España y en Historia en la Universidad del País Vasco como Becario de AUIP; Abogado, Magíster en Relaciones Internacionales y Magíster en Derecho Canónico; Especializado en Derecho Constitucional, Derechos Humanos, Derecho Canónico, Bioética, Docencia Universitaria y Liderazgo Estratégico Militar. Director del Programa de Humanidades en la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad de La Sabana. Es el Vicecónsul Honorario de la República de Chipre en Colombia. Miembro de Número de la Academia Colombiana de Jurisprudencia; Miembro Correspondiente de la Academia Chilena de Ciencias Sociales, Políticas y Morales y Miembro de Honor del Muy Ilustre Colegio de Abogados de Lima. Dirige el Grupo de Investigación en Derecho e Historia de las Instituciones “Diego de Torres y Moyachoque, Cacique de Turmequé”, en la Universidad de La Sabana de Chía, Colombia. @HernanOlano en Twitter. Sitios en la internet: <http://hernanolano.googlepages.com> // <http://hernanolano.blogspot.com>



¡Laus Deo!